

59  
c 51j

**HISTORIA NATURAL,**  
**GENERAL Y PARTICULAR,**

ESCRITA EN FRANCÉS

*por el Conde de BUFFON, Intendente del  
Real Gabinete, y del Jardín Botánico  
del Rey Christianísimo, y Miembro de las  
Academias Francesa, y de las Ciencias,*

Y TRADUCIDA

*POR D. JOSEPH CLAVIJO Y FAXARDO,  
Vice-Director del Real Gabinete de Historia  
Natural.*

---

---

**Tomo XIII.**

---

---



**MADRID**

**EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.  
MDCCLXXXIV.**

---

**CON PRIVILEGIO.**



# ÍNDICE

DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN ESTE

TOMO XLII.

HISTORIA NATURAL DEL RENOCERONTE. . . . .	Pag. I.
<i>Adicion del Autor á la historia del Rinoceronte. . . . .</i>	24.
<i>Otra adicion á la misma historia, por Mr. Allamand. . . . .</i>	28.
EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO. . . . .	37.
<i>Adicion del Autor á las historias del Camello y el Dromedario. . . . .</i>	67.
EL HIPOPÓTAMO. . . . .	72.
<i>Adicion del Autor á la historia del Hipopótamo. . . . .</i>	98.
<i>Otra adicion á la misma historia, por Mr. Allamand. . . . .</i>	101.
<i>Otra idem, por el Autor. . . . .</i>	105.
<i>Observaciones sobre el Hipopótamo, por el Doctor Klockner. . . . .</i>	107.
<i>Otra adicion de Mr. Allamand á la historia del Hipopótamo. . . . .</i>	123.
EL ALCE Y EL RENO. . . . .	137.
<i>Adicion del Autor á la historia del Reno. . . . .</i>	174.
<i>Adicion de Mr. Allamand á las historias del Alce, el Caribú y el Reno. . . . .</i>	180.
<i>Descripcion del Reno, por Mr. Allamand. . . . .</i>	185.
<i>Observaciones sobre el Reno, por Mr. Camper. . . . .</i>	187.
<i>Otra adicion del Autor á la historia del Reno. . . . .</i>	195.
EL SAIGA. . . . .	198.
<i>Adicion del Autor á la historia del Saiga. . . . .</i>	200.

<b>LAS GAZELAS.</b> . . . . .	205.
<i>Adicion del Autor á la historia de las Ga-</i> <i>zelas.</i> . . . . .	252.
<b>GAZELA-PASAN.</b> . . . . .	255.
<i>Adicion á la historia del Pasán, por Mr.</i> <i>Allamand.</i> . . . . .	257.
<b>GAZELA-ANTILOPE.</b> . . . . .	266.
<b>GAZELA-TZEIRAN.</b> . . . . .	270.
<b>GRIMIO.</b> . . . . .	277.
<i>Adicion del Autor á la historia del Grimio.</i>	280.
<i>Otra adicion del Autor á la misma historia.</i>	286.

# COLOCACION DE LAS ESTAMPAS

DE ESTE TOMO XIII.

Rinoceronte de Asia , EST. CLXXI. . . . .	}	PAG.
Rinoceronte de Africa , EST. CLXXII. . . . .	}	
Cuernos dobles de Rinoceronte , EST.	}	36.
CLXXIII. . . . .	}	
Camello , EST. CLXXIV. . . . .	}	70.
Dromedario , EST. CLXXV. . . . .	}	
Feto de Hipopótamo , EST. CLXXVI. . . . .	}	
Hipopótamo joven , EST. CLXXVII. . . . .	}	
Id. adulto , EST. CLXXVIII. . . . .	}	136.
Hipopótamo , EST. CLXXIX. . . . .	}	
Hipopótama , EST. CLXXX. . . . .	}	
Alce , EST. CLXXXI. . . . .	}	
Reno , EST. CLXXXII. . . . .	}	196.
Rena , EST. CLXXXIII. . . . .	}	
Gazela , EST. CLXXXIV. . . . .	}	
Kevel , EST. CLXXXV. . . . .	}	
Corina , EST. CLXXXVI. . . . .	}	286.
Tzeiran , EST. CLXXXVII. . . . .	}	
Pasán , EST. CLXXXVIII. . . . .	}	

Antílope macho , EST. CLXXXIX. . . . . }  
Antílope hembra , EST. CLXXXX. . . . . } 286.  
Grimio , EST. CLXXXI. . . . . }

te, se acerca mucho al Elefante en el volúmen; y si parece mucho mas pequeño, consiste en que sus piernas son proporcionalmente mucho mas cortas que las del Elefante; pero difiere mucho de él en las facultades naturales y en la inteligencia, no habiendo recibido de la Naturaleza sino lo que comunmente concede á todos los cuadrúpedos; de suerte que carece de toda sensibilidad en la piel, y de manos y órganos distintos para el sentido del tacto, y solo tiene, en lugar de trompa, un labio movable, al qual están reducidos todos sus recursos. El Rinoceronte casi no es superior á los demas animales

## EL RINOCERONTE. I

Despues del Elefante, el mayor ó el mas corpulento de todos los cuadrúpedos es el Ri-

1 Rhinoceros, *Rhinoceros*, en Griego y en Latin.

*NOTA.* Sin embargo de ser absolutamente Griego el nombre de este animal, no llegó á noticia de los Griegos antiguos. Aristóteles no hizo ninguna mención de él; y Estrabon fué el primer Autor Griego, y Plinio el primer Autor Latino que escribieron del Rinoceronte, el qual probablemente no existia en la parte de la India que conquistó Alexandro, y en que halló gran número de Elefantes, pues Pompeyo fué el primero, que, cerca de tres siglos despues de la muerte de Alexandro, hizo ver este animal en Europa.

*Rhinocente*, en Italiano: *Abada*, en Portugues, segun Linscot, *Navig. in Orient.* Pars II. Francofordii 1599, pág. 44: *Abada*, en la India Oriental y en Java, segun Boncio, *Ind. Orient.* pág. 50: *Abada*, en Bengala y en Patane, segun el P. Pbelipe; *Leon* 1669, pág. 371, y segun los Viageros Holandeses, *Amsterdam* 1702, tom. I. pag. 417: *Cbiengeendon*, en Persia, segun Pedro della

TOM. XIII.

37497

Antílope macho , EST. CLXXXIX. . . . .	} 286.
Antílope hembra , EST. CLXXXX. . . . .	
Grimio , EST. CLXXXI. . . . .	

... ten tres figuras ...  
 año representado en una de ellas, estaba en Londres el año de 1739, y la hembra representada en otra, el de 1741.

*Rhinoceros.* Notas de Mr. de Mours, traduccion Francesa de las *Transacciones filosóficas*, año de 1743, donde se ve una figura muy bien dibuzada de este animal, grabada por direccion de Mr. de Mours.

*Rhinoceros*, a *ji* et *xépos*, *Naricornis* Catelani: *Abada*, *Noemba* Javensibus: *Elkerkedom* Persis: *Tuabba Nabba*, Cap. *Bonæ-Spei*: *Nozorozec Zebuti*, Polonis.. *Gomala* Indis: *Nascborn*, Klein, de *quadrup.* pág. 26 y sig.

*NOTA.* Klein juntó con exáctitud muchos hechos relativos á la historia y descripcion de este animal, y dió las figuras de un cuerno doble en la *estampa II.*

*The Rhinoceros.* Gleanings of Natural History by *George Edwards*, London 1758, pág. 24, *estampa 231.* La figura es muy exácta, y fué dibuzada el año de 1752 por el original vivo, que era el mismo *Rinoceronte* hembra que vimos é hicimos dibuzar en Paris el año de 1749.

Tengo en mi poder el dibuxo de un *Rinoceronte* sacado por un Oficial del *Shaftsburi*, Navío de la *Compañia de la India*, en 1737; y este dibuxo es bastante parecido al que yo hice sacar. El animal murió en el viaje de la India á Europa, y el Oficial habia escrito en la parte inferior del dibuxo lo siguiente: "Tenia cerca de ocho pies y dos pulgadas de alto desde la superficie de la tierra hasta el lomo, y era del color de un

te, se acerca mucho al Elefante en el volúmen; y si parece mucho mas pequeño, consiste en que sus piernas son proporcionalmente mucho mas cortas que las del Elefante; pero difiere mucho de él en las facultades naturales y en la inteligencia, no habiendo recibido de la Naturaleza sino lo que comunmente concede á todos los cuadrúpedos; de suerte que carece de toda sensibilidad en la piel, y de manos y órganos distintos para el sentido del tacto, y solo tiene, en lugar de trompa, un labio movable, al qual están reducidos todos sus recursos. El Rinoceronte casi no es superior á los demas animales

„Puerco, cuyas sedas empiezan á secarse despues de haberse revolcado en el cieno: tiene tres pezuñas de cuerno en cada pie: los pliegues de la piel se dirigen hácia atrás unos sobre otros; y entre estos pliegues se encuentran insectos que anidan allí, como son cientopias, escorpiones, culebras pequeñas, &c. Quando se le dibujó, aun no tenia tres años: el pene, extendido, se ensanchaba á la extremidad en figura de flor de Lis.” Como este dibuxo vino á mis manos por las de Mr. Tyson, Médico, no tuve oportunidad de consultar al Autor sobre los insectos maléficós que dice se alojan en los pliegues de la piel del Rinoceronte, para saber si los habia visto por sí mismo, ó lo decia por informes de los Indios. Confieso que esto me parece muy estraño. *Gleanures d' Edwards*, pág. 25 y 26.

**NOTA.** No solamente es dudoso este último hecho, sino que tambien el de la edad, comparada con la magnitud del animal, nos parece falso; pues hemos visto un Rinoceronte, que tenia ocho años por lo menos, y su altura solo era de cinco pies y diez pulgadas. Parsons ha visto otro de dos años, el qual no era mayor que una Ternera, lo que puede equivaler á cerca de quatro pies y medio: por consiguiente, es muy difícil creer que el que se acaba de citar no tuviese mas de tres años, siendo su altura de ocho pies.

sino en la fuerza , y en el tamaño del arma ofensiva que tiene mas arriba de la nariz , y que le es peculiar. Esta arma es un cuerno durísimo, sólido en toda su longitud , y colocado mas ventajosamente que los cuernos de los animales ruminantes , pues los de éstos no defienden mas que las partes superiores de la cabeza y del cuello , en vez de que el cuerno del Rinoceronte defiende todas las partes anteriores del hocico , y preserva de insulto la boca y toda la faz ; de suerte que el Tigre acomete con menos recelo al Elefante , á cuya trompa se abalanza , que al Rinoceronte , en el qual no puede hacer presa sin riesgo de ser abierto por el vientre , pues el cuerpo y los miembros están revestidos de una cubierta impenetrable , y este animal no teme ni las uñas del Tigre , ni las garras del León , ni el hierro , ni el fuego del cazador : su piel es un cuero negrizco , del mismo color que el del Elefante ; pero mas duro y mas grueso , y no es sensible como el del Elefante á las picaduras de las moscas : tampoco puede fruncir , ni contraer su piel , la qual solamente está plegada con gruesos dobleces en el cuello , las espaldillas y las ancas , para facilitar el movimiento de la cabeza y de las piernas , que son macizas y se terminan en pies bastante anchos , armados de tres grandes pezuñas. Su cabeza es proporcionalmente mas larga que la del Elefante ; pero sus ojos son aún mas pequeños que los de aquel animal ; y nunca los abre sino á medias. La mandíbula superior sobresale un poco á la inferior ; y el labio superior tiene movimiento y puede exten-

derse hasta siete ú ocho pulgadas de largo, terminándose en un apéndice puntiagudo, que da á este animal mas facilidad que á los demás cuadrúpedos para asir la yerba y hacer de ella hacillos, casi como los hace el Elefante con su trompa. Este labio musculoso y flexible viene á ser una especie de mano ó de trompa, que, aunque muy incompleta, no dexa de asir con fuerza y de palpar con maña. En lugar de los largos colmillos de marfil en que consisten las armas del Elefante, tiene el Rinoceronte un cuerno poderoso y temible, y en cada mandíbula dos grandes dientes incisivos, de que carece el Elefante, distantes uno de otro, y colocados uno á uno en cada rincon ó ángulo de las mandíbulas, de las quales la inferior es de figura quadrada por delante, sin ningunos otros dientes incisivos en toda aquella parte anterior que cubren los labios; pero ademas de estos quatro dientes incisivos, colocados en los quatro ángulos anteriores de las quixadas, tiene 24 muelas, 6 en cada lado de las dos quixadas. Sus orejas se mantienen siempre derechas, y son bastante parecidas en su forma á las del Puerco, con solo la diferencia de ser menores á proporcion del cuerpo, siendo ellas las únicas partes en que hay pelos, ó por mejor decir sedas; y la extremidad de la cola está guarnecida, como la del Elefante, de una borla de gruesas sedas, muy sólidas y durísimas.

Parsons, celebre Médico de Londres, á quien la República de las Letras debe muchos descubrimientos de Historia Natural, y á quien yo

mismo debo estar agràdecido por las pruebas de estimacion y de amistad con que me ha favorecido, publicó en 1743 una Historia Natural del Rinoceronte, de la qual daré aquí un extracto, con tanto mas gusto, quanto todo lo que ha escrito este Autor, me parece muy digno de atencion y de crédito.

No obstante haberse visto muchas veces el Rinoceronte en los espectáculos de Roma, desde el tiempo de Pompeyo hasta el de Heliogábalo, y sin embargo de haber sido traídos á Europa varios de estos animales, en los últimos siglos, y de haberle dibuxado Boncio, Chardino y Kolbe en las Indias Orientales y en África, estaba tan mal representada su imágen, y era tan defectuosa la descripcion del Rinoceronte, que apenas se le conocia sino muy imperfectamente; pero á vista de los que llegaron á Londres en 1739 y 1741, se reconocieron facilmente los errores ó los caprichos de los que habian publicado figuras de este animal. La que publicó Alberto Dürero, que fué la primera, es una de las menos conformes al original. Sin embargo, la copiaron los mas de los Naturalistas, y algunos se adelantaron á recargarla de paños postizos y de adornos estrangeros. La publicada por Boncio es mas sencilla y verídica; pero tiene el defecto de estar mal representada en ella la parte inferior de las piernas; y por el contrario, aunque la de Chardino representa bastante bien los pliegues de la piel y los pies, en lo demas nada se parece al animal. No es mejor la de Camerario, ni la que se copió por el Rinoceron-

te visto en Londres en 1685, y publicada por Carwitham en 1739. Finalmente, las que se ven en los antiguos pavimentos de Preneste, y en las medallas de Domiciano son sumamente imperfectas; pero no tienen por lo menos los adornos imaginarios de la de Alberto Durero. El Sr. Parsons ha dibuxado por sí mismo <sup>1</sup> este animal

<sup>1</sup> *NOTA.* Uno de nuestros sabios Físicos (Mr. de Mours) ha hecho sobre este asunto observaciones que no debemos omitir. "La figura, *dice*, del Rinoceronte que Parsons ha añadido á su Memoria, y que él mismo dibuxó por el natural, es tan diferente de la que se gravó en Paris el año de 1749; copiada de un Rinoceronte que se mostraba entonces en la Feria de San German, que con dificultad se conocería ser del mismo animal. El de Parsons es mas recogido, tiene menos pliegues en la piel, y menos señalados, y algunos colocados diferentemente. Sobre todo, la cabeza nó se parece casi en nada á la del Rinoceronte de la Feria de San German; y no pudiendo dudarse de la exáctitud de Parsons, es preciso buscar en la edad y en el sexo de estos dos animales la razon de las diferencias notables que se advierten en las figuras publicadas de uno y ótro. La de Parsons fué dibuxada por un Rinoceronte macho de solos dos años: la que yo he creído deber poner aquí, lo fué por una pintura del célebre Mr. Oudry, pintor de animales, y que fué tan excelente en este género. Este Profesor pintó de tamaño natural el Rinoceronte vivo de la Feria de San German, que era hembra y tenia ocho años por lo menos; y digo ocho años por lo menos, porque en la inscripcion puesta en la estampa de Charpentier, intitulada *verdadero retrato de un Rinoceronte vivo que se ve en la Feria de San German en París*, se dice que este animal tenia tres años quando el de 1741 fué cogido en la Provincia de Assem, perteneciente al Mogol; y ocho lineas mas abaxo se asegura que no tenia mas de un mes quando algunos Indios le prendieron con maromas, despues de haber muerto la madre á flechazos: con que por lo menos tenia ocho años, y podia tener diez ú once. Esta diferencia de edad es una

▲ 4

*Edouard Morelle*

baxo de tres puntos de vista diferentes, á saber; de frente, por la espalda y de perfil: tambien ha dibuxado las partes externas de la generacion en el macho, y los cuernos simples y dobles, como la cola de otros Rinocerontes, cuyas partes se conservaban en varios Gabinetes de Historia Natural.

El Rinoceronte que llegó á Londres el año de 1739, vino de Bengala; y aunque muy jóven, pues solo tenia dos años, el gasto de su viage y manutencion ascendió á cerca de mil libras esterlinas. Manteníasele con arroz, azucar y heno, dándole diariamente siete libras de arroz mezcladas con tres de azucar, y repartidas en tres porciones: tambien se le suministraba mu-

razon verosimil de las diferencias notables que se hallarían entre la figura dada por Parsons, y la de Oudry, cuya pintura, hecha de órden del Rey, estuvo expuesta al público en el Salon de Pintura. Lo único que debo advertir es que Oudry dió al cuerno de su Rinoceronte mayor longitud de la que tenia el del Rinoceronte de la Feria de San German, el qual vi y examiné con mucho cuidado, y que esta parte está representada con mas fidelidad en la estampa de Charpentier. Por lo mismo se ha dibuxado por ésta el cuerno de la figura que doy aquí, la qual en todo lo demas ha sido dibuxada y reducida por la pintura de Oudry. El animal que representa, habia sido pesado cerca de un año antes en Stutgard, en el Ducado de Wurtemberg, y pesaba entonces cinco mil libras. Segun relacion del Capitan Douwemont Wan-der-Mean, que le habia conducido á Europa, comia diariamente 60 libras de heno y 20 libras de pan. Era muy manso, y de una agilidad maravillosa, atendida la enormidad de su mole, y su ayre surramente tosco." Estas observaciones son juiciosas, como todo lo que escribe Mr. de Mours. Véase la figura en la traduccion Francesa de las *Transacciones Filosóficas*, año de 1743.

cho heno y mucha yerba verde, la qual preferia al heno. Su única bebida era agua, y de ésta bebia gran cantidad de una vez: era de índole mansa, y se dexaba tocar en todas las partes de su cuerpo, no irritándose sino quando se le maltrataba ó quando estaba hambriento, y en ambos casos el único modo de aplacarle era darle de comer. Quando estaba colérico daba saltos, y se elevaba impetuosamente á una grande altura, dándose cabezadas furiosas contra las paredes; lo qual executaba con una velocidad asombrosa, sin embargo de su ayre tosco y de su pesada mole. Yo he sido muchas veces testigo, dice *Parsons*, de estos movimientos producidos por la impaciencia, ó la cólera, sobre todo por las mañanas antes de llevarle su arroz y azucar; y añade que la viveza y prontitud de los movimientos de este animal le hicieron juzgar que es absolutamente indomable, y que alcanzaria facilmente á la carrera al hombre que le hubiese ofendido.

Este Rinoceronte, á la edad de dos años no era mas alto que una Vaca jóven que aun no hubiese parido; pero su cuerpo era muy fornido y largo: su cabeza muy abultada á proporcion del cuerpo: considerándola desde las orejas hasta el cuerno de la nariz, formaba una curva cóncava, cuyos dos extremos, esto es la parte superior del hocico y la cercana á las orejas, son muy altos: el cuerno solo tenia entonces una pulgada de alto, y era negro, y liso en la punta, pero con arrugas en la basa, é inclinado hácia atras. Las ventanas de la nariz están situadas muy

abaxo , y solo distan una pulgada de la abertura de la boca. El labio inferior es bastante parecido al del Buey , pero el superior es mas semejante al del Caballo , aunque con la diferencia y la ventaja de que el Rinoceronte puede alargarle , dirigirle , dar vuelta con él á un palo , y asir por este medio los cuerpos que quiere acercar á su boca. La lengua de este jóven Rinoceronte era suave como la de una Ternera <sup>r</sup> ; y sus ojos que no tenian ninguna viveza , se parecen en la forma á los del Puerco , y están situados muy abaxo , esto es , mas cerca de las ventanas de la nariz que en ningun otro animal. Las orejas son anchas , delgadas en su extremidad y ceñidas en su origen por una especie de anillo arrugado. El cuello es muy corto , y la piel forma en esta parte dos pliegues abultados que le rodean. Las espaldillas son muy abultadas y gruesas , y en su articulacion forma la piel otro pliegue que baxa hasta las piernas delanteras. El cuerpo de este jóven Rinoceronte era en todas sus partes muy abultado y parecido al de una Vaca cercana al parto. Entre el cuerpo y las ancas tiene otro pliegue que baxa á las

**r** *NOTA.* La mayor parte de los Viageros , y todos los Naturalistas , así antiguos , como modernos , han dicho que la lengua del Rinoceronte era sumamente áspera , y sus papilas tan punzantes , que con solo la lengua desollaba á un hombre , y le arrancaba la carne hasta descubrir los huesos. Este hecho , que se halla referido por todas partes , no solamente me parece muy dudoso , sino tambien mal imaginado , pues el Rinoceronte no come carne , y en general los animales que tienen la lengua áspera son carnívoros.

piernas traseras; y ótro, en fin, que cubre transversalmente la parte inferior de las ancas á alguna distancia de la cola: el vientre era abultado y casi le llegaba á tierra, especialmente en su medio: las piernas son redondas, gruesas, fuertes, y todas dobladas ácia atrás en las articulaciones, las quales se ven cubiertas con un pliegue muy notable quando el animal está echado, y desaparecen quando se pone en pie. La cola es delgada y corta, relativamente al volúmen del cuerpo: la de este Rinoceronte no tenia sino poco mas de pie y medio de largo; y se ensanchaba algo en su extremidad, donde estaba guarnecida de algunos pelos cortos, gruesos y duros. La verga, que es de figura bastante extraordinaria, está contenida en un prepucio ó vayna como la del Caballo; y lo primero que se presenta á lo exterior, en el tiempo de la ereccion, es un segundo prepucio de color de carne, del qual sale después un tubo hueco en forma de embudo ensanchado, y con varias cortaduras ó girones<sup>1</sup>, á modo de flor de Lis, el qual sirve de balano y forma la extremidad de la verga. Este balano, estraño por su figura, es de color de carne, mas pálido que el del segundo prepucio: en la mas fuerte ereccion, la verga no salia del cuerpo mas de nueve pulgadas y un tercio; y se le procuraba fácilmente este estado de extension frotando el vientre del animal, quando estaba echado, con manójos de paja. La direccion

1 Véase la figura en las *Transacciones Filosóficas*, núm. 470, estampa III., y en las *Gleanures* de Edwards, estampa 221.

de este miembro no era recta, sino encorvada y dirigida hácia atrás, por lo qual orinaba en esta misma direccion, cayendo de golpe la orina, como se vé en las Vacas; de donde puede inferirse que en el acto de la cópula el macho no cubre á la hembra, sino que se juntan de espaldas: la hembra tiene las partes exteriores de la generacion dispuestas y colocadas como las de la Vaca; y es perfectamente parecida al macho en la forma y grueso del cuerpo. La piel es gruesa é impenetrable, y cogiéndola con la mano, donde tiene los pliegues, se creería tocar una tabla de media pulgada de grueso: quando está curtida, dice el Doctor Grew, es excesivamente dura, y mas gruesa que el cuero de qualquier otro animal terrestre, á que se agrega que toda ella está mas ó menos cubierta de incrustaciones á modo de tubérculos, las quales son bastante pequeñas en la parte superior del cuello y del lomo, y por grados van siendo mayores, descendiendo hácia los costados: las mayores están en las espaldillas y en las ancas, siendo tambien bastante gruesas las de los muslos y las piernas, en las quales, tanto en su contorno, como en todo el largo de ellas, y hasta en los pies, hay esta especie de tubérculos ó incrustaciones; pero entre los pliegues la piel es penetrable, y aun delicada, y tan suave al tacto como la seda, al paso que lo exterior del pliegue es tan áspero y escabroso como lo demas. Esta piel tierna de lo interior de los pliegues es de un color claro de carne, y casi del mismo color y consistencia la del vientre. Pero

no se deben comparar los tubérculos ó incrustaciones de que hablamos, con escamas, como lo han hecho muchos Autores, pues no son mas que meras callosidades de la piel, que ni tienen regularidad en la figura, ni simetría en su posición respectiva. La flexibilidad de la piel en los pliegues facilita al Rinoceronte el movimiento de cabeza, cuello y miembros; y todo el cuerpo, á excepcion de las articulaciones, es inflexible, y como encorazado. Parsons dice de paso haber observado en este animal una qualidad muy particular, que es la de escuchar con cierta especie de atencion constante todos los ruidos que oye; de suerte, que aunque estuviese dormido ó muy ocupado en comer ó en satisfacer otras necesidades urgentes, se despertaba al instante, levantaba la cabeza, y escuchaba con la mayor atencion hasta haber cesado el ruido.

Finalmente, despues de haber dado Parsons esta descripcion exácta del Rinoceronte, examina si hay ó no Rinocerontes que tengan cuerno doble sobre la nariz; y habiendo comparado las autoridades de los Antiguos y de los Modernos, y los monumentos de esta especie que existen en las Colecciones de Historia Natural, concluye dando por verosimil que los Rinocerontes de Asia no tengan, por lo comun, mas que un cuerno, y que los de Africa le tengan ordinariamente doble.

Es muy cierta la existencia de Rinocerontes que no tienen mas de un cuerno en la nariz, y la de otros que tienen dos<sup>1</sup>; pero no es igual-

<sup>1</sup> Kolbe dice positivamente, y como si lo hubiese visto,

mente cierto que esta variedad sea constante y dependiente siempre del clima de Africa ó de la India, y que en virtud de esta sola diferencia se pueda establecer dos especies distintas en el género de este animal. Parece que los Rinocerontes que no tienen mas de un cuerno, le tienen mas grueso y mas largo que los que tienen dos: hay cuernos simples de quatro pies, y acaso de quatro pies y medio de largo, y de siete y aun de ocho pulgadas de diámetro en la basa; y tambien hay cuernos dobles<sup>1</sup>, que tienen hasta dos pies y un tercio de largo, y por lo comun son pardos ó de color de aceytuna, aunque tambien se encuentran de color gris, y algunos blancos: estos cuernos no tienen mas que una pequeña concavidad, en figura de taza, en su basa, por la qual están asidos á la piel de la nariz: todo lo restante del cuerno es sólido y mas duro que el cuerno ordinario. Con esta arma dicen que el Rinoceronte acomete, y á veces hiere mortal-

que el primer cuerno del Rinoceronte está colocado en la nariz, y el segundo en la frente, en linea recta con el primero: que éste, que es de un color gris pardo, nunca excede de dos pies y un tercio de largo; y que el segundo es amarillo, y nunca crece mas de seis pulgadas y media. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tomo III. pág. 17 y 18. Sin embargo, acabamos de citar cuernos dobles, de los quales el segundo diferia poco del primero, que tenia dos pies y un tercio de largo, y ambos eran de un mismo color; y ademas de esto, parece cierto que nunca están á tanta distancia uno de otro como dice este Autor, pues entré las basas de estos dos cuernos, conservados en el Gabinete de Hans Sloanne, no habia tres pulgadas y media de distancia.

<sup>1</sup> Véanse las Transacciones Filosóficas, núm. 470, estampa III, figuras 6 y 8.

mente á los Elefantes mas corpulentos, cuyas piernas altas permiten al Rinoceronte, que las tiene mas baxas, darle golpes con el hocico y con el cuerno en el vientre, donde la piel es mas sensible y penetrable; pero tambien si el Rinoceronte yerra el primer golpe, el Elefante le aterra y mata.

Los Indios prefieren el cuerno del Rinoceronte al marfil del Elefante, no tanto por la materia del primero, sin embargo de hacer de ella varias obras al torno, y de escultura, como á causa de su misma substancia, á la qual atribuyen muchas qualidades especificas, y virtudes medicinales <sup>1</sup>. Los cuernos blancos, como mas ra-

<sup>1</sup> *Sunt in regno Bengala Rbinocerotes Lusitanis Abadas dicti, cujus animalis corium, dentes, caro, sanguis, ungula et cetera ejus partes toto genere resistunt venenis; qua de causa in maximo pretio est apud Indos.* Johan. Hugon. *Lintscotani navigatio in Orientem*, Belgice scripta, Latine enunciata à Lonicero. *Francfordii 1599, pars II. pág. 44.* En los países de Bengala cercanos al Ganges, los Rinocerontes Unicornios, llamados vulgarmente *Abadas*, son muy comunes, y se lleva á Goa cantidad de cuernos de ellos de cerca de dos palmos de circunferencia, en la parte por donde están asidos á la piel, y que van disminuyendo poco á poco hasta terminar en punta, siendo estas las armas defensivas de estos animales. Los expresados cuernos son de color obscuro, y las tazas que se hacen de ellos, para beber, muy estimadas, por la natural propiedad que tienen de manifestar la malignidad de qualquier licor que estuviese envenenado. *Viage del P. Felipe*, pág. 371. Todas las partes del cuerpo del Rinoceronte son medicinales, especialmente su cuerno es un poderoso antidoto contra toda especie de venenos, y los Siameses hacen un gran tráfico de él con las Naciones comarcanas: algunos se suelen vender á precio de 1200 reales: los que mas estiman los Chinos son los de color gris claro con pintas blancas. *Hist.*

ros, son tambien los mas buscados y apreciados. Entre los regalos que el Rey de Siam envió á Luis XIV. el año de 1686 <sup>1</sup>, habia seis cuernos de Rinoceronte. En el Real Gabinete hay doce de diferentes tamaños, incluso úno que, aunque truncado, tiene de largo quatro pies, tres pulgadas y quatro lineas.

El Rinoceronte, sin ser cruel, carnicero, ni excesivamente feroz, es sin embargo intratable <sup>2</sup>,

*Nat. de Siam*, por Nicolas Gervasio, *Paris 1688, pág. 34.* Los cuernos, los dientes, las pezuñas, la carne, la piel, la sangre, y hasta los excrementos y la orina, todo lo estiman y solicitan con ansia los Indios, quienes en todo ello hallan remedios para varias enfermedades. *Viages de la Compañía de la India Holandesa*, tomo I. pág. 412. El cuerno le sale de entre las dos ventanas de la nariz, y es muy grueso en la basa y afilado en la punta: su color es de un verde que tira á pardo, y no negro, como han escrito algunos: quando es mas gris ó blanquecino, se vende mas caro; pero su precio es siempre subido por la mucha estimacion que se hace de él en la India. *Idem*, tomo VII. pág. 277.

<sup>1</sup> Entre los presentes que el Rey de Siam envió á Francia el año de 1686 habia seis cuernos de Rinoceronte que son sumamente estimados en todo el Oriente. El Caballero Bernati escribió de Batavia á Inglaterra, que los cuernos, los dientes, las pezuñas y la sangre de los Rinocerontes son antidotos, y que en la Farmacopea de la India se hace de todo ello el mismo uso que de la triaca en la de Europa. *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 484.

<sup>2</sup> *NOTA.* Chardino (*tomo III. pág. 45.*) dice que los Abisinios domestican los Rinocerontes y los acostumbran al trabajo, como se hace con los Elefantes; pero tengo este hecho por muy dudoso, porque ningún otro Viagero lo refiere, y porqué en Bengala, en Siam y demas partes de la India Meridional, donde el Rinoceronte es quizá mas comun que en Etiopía, y donde se acostumbra domesticar Elefantes, se le mira como animal indomable, y de que

y con corta diferencia viene á ser en grande lo que el Puerco en pequeño; esto es, bruto, sin inteligencia, sin sensacion, y sin docilidad: á que se añade que debe estar sujeto á accesiones de furor, pues el que el Rey D. Manuel de Portugal envió al Papa en 1513 hizo perecer el baxel en que le transportaban <sup>1</sup>, y el que vimos en París estos años últimos, se ahogó del mismo modo llevándole á Italia. Estos animales son, igualmente que el Puerco, muy inclinados á revolcarse en el lodo y en el cieno, gustan de los parages húmedos y pantanosos, y apenas se alejan de las márgenes de los rios. Hállanse Rinocerontes en Asia y África <sup>2</sup>, Bengala <sup>3</sup>, Siam <sup>4</sup>, Laos <sup>5</sup>, Mogol <sup>6</sup>, Sumatra <sup>7</sup>, Java en Abisinia <sup>8</sup>, Etiopía <sup>9</sup>, pais de los Anzicos <sup>10</sup>, y hasta en el Cabo de Buena Esperanza <sup>11</sup>; pero en general la especie es me-

no se puede usar para el servicio doméstico.

1 Transacciones Filosóficas n. 470.

2 Viage del P. Felipe, pág. 371. Viage de la Compañía de la India Holandesa, tom. I. pág. 417.

3 *Historia Natural de Siam*, por Gervasio, pág. 33.

4 *Diario del Abate de Choisy*, pág. 339.

5 *Viage de Tavernier*, tom. III. pág. 97. *Viage de Eduardo Terri*, pág. 15.

6 *Historia General de los Viages*, por el Abate Prevost, tom. IX. pág. 339.

7 *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 277.

8 *Viage de Chardino*, tomo III. pág. 45. *Relacion de Thevenot*, pág. 10.

9 *Historia General de los Viages*, por el Abate Prevost, tomo V. pág. 91.

10 *Viage de Francisco le Guat*. Amst. 1708, tomo II. pág. 145.

11 *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por

nos numerosa, y se halla menos extendida que la del Elefante, á cuya imitacion no produce mas que un hijo cada vez, y á intervalos de tiempo bastante considerables. El mes primero, el jóven Rinoceronte casi no es mayor que un Perro grande <sup>1</sup>; y al nacer no tiene cuerno en la nariz <sup>2</sup>, sin embargo de divisarse ya el rudimento de él en el feto <sup>3</sup>: á los dos años no ha brotado el cuerno sino cosa de una pulgada <sup>4</sup>, y á los seis ha adquirido la longitud de diez á once pulgadas <sup>5</sup>; y habiéndose visto algunos de estos cuernos de cerca de quatro pies y medio de largo <sup>6</sup>, hay motivo para juzgar que crecen á lo menos hasta la edad mediana, y acaso durante toda la vida del animal, la que debe ser bastante larga, puesto que el Rinoceronte des-

Kölbe, *tomo III. pág. 15, y siguientes.*

1 Se ha visto un jóven Rinoceronte, no mayor que un Perro, el qual seguia entonces á su dueño á todas partes, y solamente bebia leche de Bufala; pero no vivió mas de tres semanas. Le empezaban á salir los dientes. *Viage de la Compañía de la India Holandesa, tom VII. pág. 483.*

2 A la extremidad de la nariz de estos dos jóvenes Rinocerontes se veia el rudimento del cuerno que debia brotarles, y que por ser tan pequeños no tenian aún: sin embargo, en aquella edad eran tan grandes y corpulentos como uno de nuestros Bueyes; pero son muy baxos de piernas, especialmente de las delanteras, que son mucho mas cortas que las traseras. *Viage de Pedro de la Valle, tom. IV. pág. 245.*

3 Véase en la descripcion del Gabinete del Rey Christianisimo la de un feto de Rinoceronte.

4 Transacciones Filosóficas, n. 470.

5 *Idem, ibidem.*

6 Véase la descripcion de la parte del Gabinete del Rey Christianisimo relativa al Rinoceronte.

crito por Parsons no tenia á los dos años sino cerca de la mitad de su altura; de donde se puede deducir que este animal debe vivir, como el hombre, setenta ú ochenta años.

El Rinoceronte, sin poder llegar á ser útil como el Elefante, es tan gravoso como él por el consumo, y señaladamente por el estrago considerable que hace en las campiñas: no es bueno sino en sus despojos: su carne es excelente al gusto de los Indios y de los Negros <sup>1</sup>; y Kolbe asegura haberla comido varias veces, y con mucho gusto. No hay en el mundo mejor cuero, ni mas duro que el que se hace de la piel del Rinoceronte <sup>2</sup>; y no solamente su cuerno, sino todas las demas partes de su cuerpo, y hasta su sangre <sup>3</sup>, su orina y sus excrementos son estimados como antidotos contra veneno, ó como remedios para muchas enfermedades. De estos antidotos ó remedios, sacados de las diferentes partes del Rinoceronte, se hace el mismo uso en la Farmacopea de la India, que de la

<sup>1</sup> La carne del Rinoceronte se come, y estos Pueblos (los Indios y los Negros) la encuentran excelente. Tambien sacan alguna utilidad de la sangre del mismo animal, la qual recogen cuidadosamente para hacer de ella un remedio á propósito para la curacion de los males de pecho. *Historia Natural de Siam*, por Gervasio, pág. 35.

<sup>2</sup> Su piel es de un bello color gris negrizco, como la de los Elefantes, pero mas áspera y mas gruesa; y no he visto animal que la tenga semejante. Esta piel está cubierta por todas partes, á excepcion del cuello y de la cabeza, de pequeños tubérculos ó callos muy semejantes á los de las conchas de las Tortugas, &c. *Viage de Chardino*, tom. III. pág. 45.

<sup>3</sup> *Viage de Mandelslo*, tom. II. pág. 350.

triacca en la de Europa <sup>1</sup>. Segun todas las apariencias, la mayor parte de estas virtudes son imaginarias; pero ¡quantas cosas hay mucho mas estimadas, cuyo valor no consiste mas que en la opinion!

El Rinoceronte se alimenta de yerbas toscas, de cardos y otros arbustos espinosos, y prefiere estos manjares agrestes al pasto suave de las mas bellas praderas <sup>2</sup>. Le gustan mucho las cañas de azúcar, y come tambien de toda suerte de semillas: no teniendo ninguna aficion á la carne, no inquieta á los animales pequeños: tampoco teme á los grandes; y así vive en paz con todos, hasta con el Tigre, el qual le acompaña muchas veces sin osar acometerle. A vista de esto no sé si los combates del Elefante y el Rinoceronte tienen algun fundamento real: á lo menos deben ser raros, pues no hay ningun motivo de guerra de una ni otra parte, y ademas no se ha observado que hubiese ninguna especie de antipatia entre estos dos animales, habiéndoseles visto, aun estando cautivos <sup>3</sup>, vivir tran-

<sup>1</sup> *Viage de la Compañia de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 484.

<sup>2</sup> Este animal no se alimenta de yerbas, prefiriendo á estas los matorrales, las retamas y los cardos; pero, entre todas las plantas, la que mas le gusta es un arbusto muy parecido al Enebro, pero que no tiene tan buen olor, y cuyas puas son mucho menos agudas: los Europeos del Cabo llaman á esta planta el *arbusto del Rinoceronte*; y hay gran cantidad de ella en los campos: tambien hay porcion de esta planta en la montaña del Tigre y en el rio del banco de las Almejas. Los habitantes de aquellos países la cortan y guardan para quemarla. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tomo III. pág. 17.

<sup>3</sup> La relacion Holandesa intitulada *Embaxada á la Cbinu*

quilamente, sin ofenderse, ni irritarse úno contra ótro. Plinio me parece que fué el primero que habló de estos combates del Elefante y del Rinoceronte, á los quales parece se obligó á reñir en los espectáculos de Roma <sup>1</sup>; y de esto nació probablemente la idea de que, quando están en libertad y en su estado natural, peleaban del mismo modo; pero repito que toda accion sin motivo no es natural, sino un efecto sin causa, que no debe acaecer, ó que solo acaece por casualidad.

Los Rinocerontes no se juntan en tropas, ni caminan en compañías numerosas, como los Elefantes: son mas solitarios, mas agrestes, y acaso mas dificiles de cazarlos y vencerlos: no acometen á los hombres <sup>2</sup> á menos de ser provocados; pero entónces se enfurecen y son muy temibles. Los alfanges Damasquinos, ni los del Japon hacen mella en su piel <sup>3</sup>, y los dardos y las lan-

hace una descripcion falsa de este animal, señaladamente en decir que es uno de los principales enemigos del Elefante, pues este Rinoceronte estaba en una misma quadra con dos Elefantes, y los ví diversas veces úno junto á ótro en la Plaza Real, sin que en ellos se notase la menor antipatía. Un Embaxador de Etiopia había llevado de regalo este animal. *Viage de Chardino*, tom. III. pág. 45.

<sup>1</sup> Los Romanos tuvieron complacencia en hacer pelear al Rinoceronte y al Elefante en algun espectáculo de ostentacion. *Singularidades de la Francia antarctica*, por Andres Thevet, pág. 41.

<sup>2</sup> Los Rinocerontes no acometen ordinariamente, ni se enfurecen sino quando son acosados; pero entonces es suma su ferocidad: gruñen como Puercos, y trastornan árboles y quanto se les presenta. *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tom. VII. pág. 278.

<sup>3</sup> Su piel es gruesa, dura, desigual é impenetrable aún

zas no pueden traspasarla , pues resiste á las balas de mosquete , y las de plomo se aplastan en ella , y aun las barretas de hierro no la penetran del todo : los únicos parages absolutamente penetrables en aquel cuerpo encorazado son el vientre , los ojos y el contorno de las orejas <sup>1</sup> : por

á los alfanges del Japon: de ella se hacen cotas de armas , rodela , &c. *Viaje de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 483. Rara vez acomete el Rinoceronte á los hombres , á menos de haberle estos provocado , ó estar vestidos de color roxo , que en ambos casos se enfurece y derroca quanto se le opone. Quando enviste á un hombre , le coge por medio del cuerpo y le hace volar por encima de su cabeza con tal fuerza que muere de la violencia de la caída. Viéndole venir , no es difícil evitarle , por mas furioso que esté , pues aunque es grande su velocidad , le cuesta mucho trabajo volverse , y ademas de esto no vé , como dexamos dicho , sino lo que tiene delante ; y así no se necesita mas que dexarle acercar hasta la distancia de ocho ó diez pasos , y entonces retirarse á un lado , con lo que el Rinoceronte pierde al hombre de vista y le es muy difícil volver á hallarle. Yo mismo lo he experimentado , pues me ha sucedido mas de una vez verle venir derecho á mí con toda su furia. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tomo III. pág. 17.

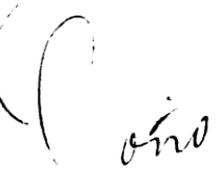
<sup>1</sup> Cuesta dificultad matarle , y nunca se le acomete sin peligro de ser despedazado : no obstante , los que se dedican á esta caza han hallado medios para precaverse de su furor , pues gustando este animal de los parages pantanosos , observan quando se retira á ellos , y ocultándose en los matorrales , al sotavento , esperan á que se haya echado , ya sea para dormir ó para revolcarse , á fin de dispararle dirigiendo el tiro al contorno de las orejas , que es el único parage en que puede ser herido de muerte ; y ponense á sotavento , porque el Rinoceronte tiene la propiedad de descubrirlo todo por el olfato ; de suerte , que aunque tiene ojos , nunca se sirve de ellos hasta que su olfato ha recibido la sensacion del objeto que se presenta á

lo mismo, los cazadores, en vez de acometer á este animal de frente y de atacarle á viva fuerza, le siguen de lejos por sus huellas, y esperan las horas en que descansa y se duerme para acercársele. En el Gabinete del Rey tenemos un feto de Rinoceronte, enviado de la Isla de Java, el qual fué sacado del vientre de la madre; y en la Memoria que acompañó esta remesa, se decía que habiéndose juntado 28 cazadores para matar dicho animal, le siguieron al principio de lejos, por algunos días, haciendo que de tiempo en tiempo se adelantasen uno ó dos hombres á reconocer la posición de la Rinoceronta, por cuyo medio la sorprendieron dormida, y acercándose mucho á ella con gran silencio, la dispararon todos juntos 28 tiros de fusil en la parte inferior del vientre.

Por la descripción de Parsons se ha visto que este animal no solo tiene buen oído, sino que escucha también con atención. Igualmente aseguran ser muy fino su olfato; pero que su vista no es buena <sup>1</sup>, y que no vé, para decirlo así,

su vista. *Historia Natural de Siam*, por Gervasio, pág. 35.

<sup>1</sup> Véase la nota precedente. El Rinoceronte tiene los ojos muy pequeños, y no vé absolutamente sino lo que tiene delante. Quando camina y persigue su presa, vá siempre en línea recta, forzando, trastornando y rompiendo quanto encuentra, y no hay breñas, árboles, ni zarzales espesos, ni piedras abultadas que puedan obligarle á desviarse, pues con el cuerno que tiene en la nariz arranca de raíz los árboles, levanta las piedras que le impiden el paso, y las arroja ácia atrás á mucha distancia y con gran ruido; y en una palabra, abate y quita de en medio todos los cuerpos que puede hacer presa. Quando no encuentra cosa que se le oponga y está colérico, baxando la cabeza hace sur-



mas de lo que tiene delante; y la suma pequeñez de sus ojos, su posicion baxa, obliqua y hundida, la poca brillantez, y el poco movimiento que se nota en ellos, parece confirman este hecho. Su voz es bastante baxa, quando está tranquilo, y parecida al gruñido del Puerco; pero quando está colérico forma un grito agudo que se oye desde muy lejos. Aunque no se alimenta sino de vejetales, no rumia; por lo qual es probable que no tenga, como el Elefante, mas que un estómago é intestinos de mucha capacidad que suplan la falta de la panza. El consumo que hace, aunque muy considerable, no llega al del Elefante; y por la continuidad y el grueso no interrumpido de su piel, parece que pierde tambien mucho menos que él por la transpiracion.

### *Adicion del Autor á la Historia del Rinoceronte.*

Hemos visto un segundo Rinoceronte recién llegado á la Casa de Fieras del Rey. En el mes de Septiembre de 1770 no tenia mas edad que tres meses, si se dá crédito á sus conductores, aunque yo me persuado á que tenia, por lo me-

cos en la tierra, y arroja con furor gran cantidad de ella por encima de su cabeza: grufie como el Puerco, y su grito no se percibe de lejos quando está el animal tranquilo; pero si va en seguimiento de su presa se le puede oír á mucha distancia. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tres tomos en doce, Amst. 1740.

nos dos ó tres años , pues su cuerpo , inclusa la cabeza , era ya de nueve pies , seis pulgadas y quatro lineas de largo , de seis pies y cinco pulgadas de alto , y de nueve pies y medio de circunferencia. Observado al cabo de un año , se habia prolongado su cuerpo ocho pulgadas y dos lineas ; de suerte que el dia 28 de Agosto de 1771 tenia 10 pies y 2 pulgadas y media , incluso el largo de la cabeza : seis pies ; ocho pulgadas y media de alto ; y diez pies , dos pulgadas y media de circunferencia. Habiéndole medido dos años despues , el 12 de Agosto de 1772 , el largo de su cuerpo , inclusa la cabeza , era de 10 pies , 10 pulgadas y 8 lineas : su mayor altura , que era la del quarto trasero , de siete pies , quatro pulgadas y ocho lineas , y la del quarto delantero solo de seis pies , diez pulgadas y diez lineas. Su piel tenia el color y la misma apariencia que la corteza de un olmo antiguo , manchada de gris y negro en ciertos parages , y doblada en ótros en surcos profundos , que formaban una especie de escamas. Este Rinoceronte no tenia mas de un cuerno , de color pardo obscuro , de sustancia dura , y de mucha consistencia. Sus ojos son pequeños , y saltados , y sus orejas anchas y bastante parecidas á las del Asno. El lomo , que es hundido , parece estar cubierto de una silla natural : las piernas son cortas y muy gruesas , y los pies redondos por detras , con tres pezuñas por delante. La cola se semeja bastante á la del Buey , y en su extremidad está guarnecida de pelos negros. La verga se alarga acia los testiculos , y se eleva para la expulsion

de la orina , la qual impele el animal á mucha distancia ; y esta parte , que parece muy pequeña , relativamente á la mole del cuerpo , es ademas muy notable por su extremidad , que forma una concavidad como la embocadura de una trompeta : el estuche de donde sale es una parte carnosa , de color roxo , semejante á la de la verga ; y esta misma parte carnosa que forma el primer estuche , sale de un segundo estuche formado de la piel como en los demas animales : su lengua es dura y tan áspera que desuella lo que lame , y por lo mismo come el animal espigas gruesas sin que le causen dolor. Diariamente necesita cerca de 160 libras de alimento : los Indios , los Africanos , y señaladamente los Hotentotes hallan buena su carne. Este animal puede llegar á ser doméstico criándole desde muy joven ; y en el estado de domesticidad produciria mas facilmente que el Elefante.

“Nunca he podido concebir (*dice con razon M. P.*) por qué en Asia han dexado permanecer en su estado montaraz al Rinoceronte , sin emplearle en ningun uso , quando en Abyssinia está sometido , y sirve para llevar carga <sup>1</sup>.

“Mr. de Buffon , *dice el Caballero Bruce*, conjeturaba que en lo interior de Africa habia Rinocerontes de dos cuernos ; y su conjetura se ha verificado , pues efectivamente todos los Rinocerontes que he visto en Abyssinia tienen dos cuernos : el primero , esto es , el mas inmediato á la nariz , es de la figura ordinaria : el

<sup>1</sup> *Defense des Recherches sur les Americains* , pág. 95.

»segundo mas cortante á la punta , es siempre  
 »mas pequeño que el primero : ambos nacen á  
 »un mismo tiempo ; pero el primero crece mas  
 »pronto que el otro , y le excede en el tama-  
 »ño , no solamente durante todo el tiempo del  
 »incremento del animal , sino durante toda su  
 »vida <sup>1</sup> .”

Por otra parte , Mr. Allamand , Naturalista muy hábil , escribe á Mr. Daubenton , desde Leyden , con fecha de 31 de Octubre de 1766 , en los términos siguientes:

“Hago memoria de una cosa que ha dicho  
 »Mr. Parsons en un pasage citado por Mr. de  
 »Buffon. Aquel Autor sospecha que los Rino-  
 »cerontes de Asia no tienen mas de un cuerno,  
 »y que los del Cabo de Buena Esperanza tie-  
 »nen dos. Yo estoy por creer lo contrario , pues  
 »he recibido de Bengala y de otros países de la  
 »India cabezas de Rinocerontes , todas ellas con  
 »doble cuerno , al paso que todas las que me  
 »han enviado del Cabo solo tenían un cuerno  
 »sencillo.”

Esto parece que comprueba lo que hemos dicho , á saber , que estos Rinocerontes de cuernos dobles forman una variedad en la especie, una raza particular , pero que se halla igualmente en Asia y Africa.

Hemos hecho dibuxar en la **EST. CLXXIII.** uno de estos cuernos dobles de Rinoceronte visto por dos lados.

<sup>1</sup> Nota comunicada por el Caballero Bruce á Mr. de Buffon.

*Adicion á la Historia del Rinoceronte  
por Mr. Allamand.*

Mr. de Buffon ha descrito muy bien el Rinoceronte de Asia, y ha dado de él una figura muy exácta, no habiendo tenido ningun motivo de sospechar que el Rinoceronte de Africa difiriese del de Asia, respecto á que en ninguna Relacion se habia insinuado que estos animales no eran enteramente semejantes en todos los paises en que existen. No obstante, es muy grande la diferencia que hay entre ellos; y lo que mas admira, quando se vé un Rinoceronte como el que ha descrito Mr. Buffon, son los enormes pliegues de su piel, los quales reparten su cuerpo de un modo tan extraño, y han hecho creer, á los que no los han visto sino de lejos, que estaba enteramente cubierto de escudos ó broqueles. Estos pliegues no se notan en el Rinoceronte de Africa, cuya piel parece lisa; y si se compara la figura que presento de este animal en la ESTAMPA v. (es la que damos aquí en la ESTAMPA CLXXII.), con la que ha dado Mr. de Buffon, y se prescinde de la cabeza, no se creerá que representen dos animales de la misma especie. Tambien se debe al Capitan Gordon el conocimiento de la verdadera figura del Rinoceronte de Africa; y se verá adelante que la Historia Natural debe á este Oficial otros muchos servicios. Pondré aquí el extracto de algunas observaciones que he añadido al dibuxo que me envió del mismo animal.

El Rinoceronte se llama *Nabal* entre los Hottentotes, los cuales pronuncian la primer sílaba de esta palabra con un castañeteo de lengua que no se puede escribir. A primera vista, el Rinoceronte de Africa trae al pensamiento al Hipopotamo, del qual sin embargo difiere muy notablemente en la cabeza, en no tener tan gruesa la piel, y en no ser ésta tan difícil de atravesar como se asegura, pues Mr. Gordon mató uno á distancia de 118 pasos, con una bala de 10 en libra; y durante el viage que hizo á lo interior del pais con el Gobernador Plettemberg, mataron una docena, lo qual manifiesta que estos animales no son invulnerables á los tiros de fusil. Con todo, creo que los de Asia no pudieran ser muertos facilmente: á lo menos he formado este juicio examinando la piel del Rinoceronte, cuya descripción ha dado Mr. de Buffon, la qual he tenido proporcion de ver aquí.

Los Rinocerontes de Africa tienen todo el cuerpo cubierto de las incrustaciones en forma de tubérculos ó callos que se ven en los de Asia, con la diferencia de que en estos últimos no están sembradas igualmente por todas partes, pues tienen menos en el medio del cuerpo, y ningunas en la extremidad de las piernas; y en quanto á los pliegues de la piel, son muy poco notables, como dexo dicho. Mr. Gordon conjetura que dichos pliegues son producidos por los movimientos que hacen estos animales; y esto parece confirmarse con una piel preparada que tenemos aquí de un Rinoceronte jóven, de la longitud de 5 pies y 10 pulgadas, en la qual no

$$x^2 + 4 = 0 - x = 20$$

equacion

indeterminada de la edad del Rinoceronte

aparece ningun pliegue: los adultos tienen úno en la ingle de tres pulgadas y media de profundidad, ótro detras de la espaldilla, de pulgada y dos lineas de grueso, ótro detras de las orejas poco notable, quatro pequeños en la tabla del pecho, y dos mas arriba del talon. Los mas notables, y que no se ven en el Rinoceronte de Asia, son nueve, situados en las costillas, de los quales el que mas profundidad tiene es de media pulgada; y en el contorno de los ojos tiene muchas arrugas que no merecen el nombre de pliegues.

Todos los Rinocerontes que ha visto Mr. Gordon, así jóvenes como viejos, tenían dos cuernos; y si en Africa hay Rinocerontes que solo tienen úno, no los conocen los habitantes del Cabo de Buena Esperanza; y yo estaba equivocado quando escribí á Mr. Daubenton, que me asistian razones para sospechar que los Rinocerontes de Asia tenían dos cuernos, y los del Cabo solo úno, fundándome en haberseme remitido de este último parage cabezas de Rinoceronte con solo un cuerno, y ótras de la India con dos, pero sin ninguna noticia del pais en que habían habitado estos animales. Despues me acaeció muchas veces recibir de la India producciones peculiares del Cabo, y tambien del Cabo curiosidades que habían sido enviadas allí de la India; y esto me hizo incurrir en el error que debo rectificar. El mayor de estos cuernos está colocado sobre la nariz, y el que aquí se representa tenía de largo un pie, seis pulgadas y ocho lineas; pero los hay nueve ó diez pulgadas mas largos, sin ser mayor el animal.

El cuerno está aplastado por la punta, y gastado como si con él se hubiese arado la tierra: el segundo cuerno tenia su basa media pulgada mas arriba que el primero, y su longitud era de nueve pulgadas y quatro lineas; y ambos están únicamente asidos á la piel, y colocados en una eminencia lisa que hay en la parte anterior de la cabeza. Tirando con fuerza hácia atras estos cuernos se les mueve; y esto me hace dudar de los efectos prodigiosos, que, segun Kolbe, produce el Rinoceronte, pues si se cree á este Autor, arranca los árboles de raiz con su cuerno, levanta las piedras que le impiden el paso, y las arroja por encima de su cabeza á mucha altura, á gran distancia y con grandísimo ruido: en una palabra, abate todos los cuerpos en que puede hacer alguna presa; y á la verdad, un cuerno de tan poca adherencia y firmeza no parece á propósito para esfuerzos tan grandes. Del mismo dictámen debia ser Mr. Gordon, pues me escribe que el Rinoceronte hace tanto daño con los pies como con la cabeza.

Este Rinoceronte tiene los ojos mas pequeños que el Hipopótamo, y con poco blanco: el mayor diámetro de la pupila es de nueve lineas, y la abertura de los párpados de poco mas de una pulgada: los ojos están situados á los lados de la cabeza, casi á igual distancia de la boca y de las orejas; y esta situacion de los ojos demuestra la falsedad de la opinion de Kolbe, que dice que el Rinoceronte no puede ver de lado, ni percibe sino los objetos que están en linea recta delante de él: siendo constante que

con dificultad veria de este último modo ; si sus ojos no sobresaliesen un poco á las arrugas que los rodean. Con todo , parece que se fia mas de su olfato y de su oido , que de su vista ; y se nota que las ventanas de su nariz tienen una abertura de cerca de tres pulgadas de largo : que la longitud de sus orejas es de 10 pulgadas y media , y su contorno de mas de dos pies ; y que su borde exterior está guarnecido de pelos ásperos de cerca de tres pulgadas de largo , sin tener ningunos en lo interior.

Su color es pardo obscuro , que declina en color de carne en el vientre y en los pliegues ; pero , como se revuelca freqüentemente en el lodo , parece que tiene el color de la tierra en que se halla. En el cuerpo , entre las callosidades de su piel y mas arriba de los ojos , tiene algunos pelos negros muy separados únos de ótros.

Sus dientes son en todo 28 , á saber seis muelas en cada lado de las dos quixadas , dos dientes incisivos en la superior y otros tantos en la inferior. Los dientes de la quixada superior parecen mas avanzados , de modo que cubren los de la inferior , quando tiene la boca cerrada , y el labio superior solamente sobresale una pulgada y dos lineas mas que el inferior. Mr. Gordon no ha tenido ocasion de ver si puede alargarle y servirse de él para asir lo que quiere llevar á la boca.

Su cola tiene un pie y nueve lineas de largo , estando guarnecida á la punta de algunos pelos de mas de dos pulgadas de largo , que salen de cada lado como dos especies de costuras , y es re-

donde por la parte superior, y algo aplastada por la inferior.

Sus pies tienen tres dedos, armados de uñas, ó por mejor decir de pezuñas: la longitud de los pies delanteros es igual á su anchura; pero los traseros son algo prolongados como se vé en sus dimensiones al fin de este artículo. En la planta del pie tiene una suela gruesa y movable. La verga de este Rinoceronte era precisamente como la descrita por Mr. Parsons, y terminada por un bálano de figura de una flor y de color de carne: su longitud, de dos pies y siete pulgadas y media; y casi á los dos tercios de esta longitud parece encorvada hácia atrás, lo qual es conforme á la opinion de que este animal expele hácia atrás su orina. Mr. Gordon me ha enviado un diseño muy exácto de ella; pero, como concuerda perfectamente con el que ha dado Parsons en la obra intitulada *Philosophical transactions*, núm. 470, no es necesario presentarle aquí: los testículos están dentro del cuerpo hácia las ingles, y delante de la verga hay situadas dos mamilas, al contrario del Hipopótamo, que las tiene detras de ella. Este último animal tiene una vesicula de hiel situada en la extremidad del hígado, la qual no hay en el Rinoceronte.

Estos Rinocerontes se hallan actualmente bastante internados en el país del Cabo; de suerte que para hallarlos es preciso caminar hasta 150 leguas á lo interior de las tierras. Casi no se ven mas de dos ó tres juntos, aunque algunas veces se les encuentra en mayor número: quan-

do caminan llevan la cabeza baxa como los Puer-  
cos: corren con mas ligereza que un Caballo; y  
el medio mas seguro de evitarlos es mantenerses  
á sotavento, pues su encuentro es peligroso.

Quando corren, vuelven con frecuencia la  
cabeza á uno y otro lado: parece que se divier-  
ten en excavar la tierra con los cuernos: á ve-  
ces imprimen en ella dos surcos por medio del  
balance de su cabeza; y entonces saltan y corren  
á derecha y á izquierda levantando la cola como  
si tuviesen vértigos. Sus hembras nunca produ-  
cen de un parto mas de un hijo: tienen tam-  
bien dos cuernos; y en quanto á la magnitud,  
hay entre ellas y los machos la misma diferen-  
cia que entre los Hipopótamos de ambos sexos,  
que equivale á decir que no hay diferencia no-  
table. Su grito es un gruñido, seguido de un  
silbo fuerte, algo parecido al sonido de una flau-  
ta. En el Cabo no se oye hablar nunca de los  
combates que algunos Autores suponen que hay  
entre los Rinocerontes y los Elefantes.

En la tabla siguiente se ven las dimensiones  
del Rinoceronte, cuya figura he dado, el qual  
fué muerto por el Capitan Gordon, cerca del  
orígen del rio Gamka, llamado tambien rio de  
los Leones.

*Pies. Pulg. Lin.*

Longitud del cuerpo, tomada li- nea recta desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola. . . . .	10...	9...	6.
La misma siguiendo la curvatu-			

	<u>Pies.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
ra del cuerpo. . . . .	12...	10...	3.
Altura del cuarto delantero en línea recta. . . . .	6...	1...	6.
Idem del cuarto trasero. . . . .	5...	5...	4.
Longitud de la cabeza. . . . .	2...	4...	.
Circunferencia de la cabeza en- tre los cuernos. . . . .	4...	1...	3.
Idem detras de las orejas. . . . .	5...	10...	7.
Longitud del cuerno mas largo.	1...	6...	8.
Circunferencia de este cuerno cerca de su basa. . . . .	2...	5...	9.
Longitud del cuerno mas pequeño.	...	9...	4.
Circunferencia de este cuerno cerca de su basa. . . . .	1...	9...	7.
Contorno de la parte superior del hocico. . . . .	1...	9...	.
Idem de la parte inferior. . . . .	1...	4...	11.
Longitud de la abertura de las ventanas de la nariz. . . . .	...	2...	11.
Idem de las orejas. . . . .	...	10...	6.
Contorno de las orejas siguien- do su borde exterior. . . . .	2...	4...	.
Distancia entre las basas de las orejas. . . . .	1...	...	10.
Circunferencia del cuerpo, detras de las piernas delanteras. . . . .	9...	10...	8.
Id. delante de las piernas traseras.	9...	2...	10.
Id. por medio del cuerpo. . . . .	11...	4...	6.
Ancho del cuerpo en la tabla del pecho. . . . .	2...	5...	2.
Id. en la parte posterior toma-			

	<u>Pics.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
da la anchura en linea recta.	2...	8...	8.
Circunferencia de las piernas de- lanteras cerca del cuerpo. . . . .	4...	1...	3.
Id. cerca del puño. . . . .	2...	1...	1.
Id. en el parage mas delgado...	1...	9...	.
Circunferencia de las piernas tra- seras cerca del cuerpo. . . . .	4...	4...	4.
Id. por encima del talon. . . . .	2...	1...	8.
Id. en el parage mas delgado...	1...	6...	8.
Longitud de la planta del pie delantero. . . . .	...	10...	6.
Su ancho. . . . .	...	10...	6.
Longitud de la planta del pie trasero. . . . .	...	9...	11.
Su ancho. . . . .	...	9...	.
Longitud de la verga. . . . .	2...	7...	6.
Su circunferencia cerca del cuerpo.	1...	10...	2.
Id. mas arriba de su primer estuche.	...	9...	11.
Id. donde el bálano principia en figura de flor. . . . .	...	5...	17.